**Discurso de Apertura de la
63ª Conferencia General del Organismo Internacional de Energía Atómica
Emb. Alicia Buenrostro Massieu, en su calidad de Presidencia**

Viena, a 16 de septiembre de 2019

Agradezco muy profundamente a todos ustedes que hayan depositado su confianza en México, al elegirme para conducir los debates y negociaciones de esta 63ª Conferencia General del OIEA, en particular el respaldo de mis colegas de América Latina y el Caribe.

Distinguidos delegados y delegadas,

Distinguido Sr. Cornel Feruta, Director General en Activo del OIEA,

Mi compromiso con todos ustedes es llevar a buen término las decisiones que esta magna asamblea adoptará para garantizar el buen funcionamiento y la mayor eficacia del Organismo; promover el desarrollo y el uso pacífico de la ciencia y la tecnología nuclear al servicio de la consecución de los Objetivos del Desarrollo Sustentable de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas; apoyar el uso seguro de la energía nuclear y de otras aplicaciones nucleares en todo su ciclo; así como reforzar el cumplimiento de su mandato para contribuir a la paz y a la seguridad internacional, con un sólido y debidamente financiado sistema de salvaguardas al que se han comprometido los Estados miembros.

Todos debemos congratularnos por la celebración de la Conferencia Ministerial sobre Ciencia y Tecnología Nuclear, celebrada por primera vez el año pasado, dándole el debido seguimiento a este valioso pilar de esta nuestra casa común. En los últimos años, la ciencia y las aplicaciones

nucleares han logrado un avance significativo para sus usos pacíficos en la generación de energía limpia; en la atención de la salud; en el combate a plagas; en mejoras para la agricultura y la alimentación humana; en la atención de problemas ambientales; en el combate al cambio climático y en el desarrollo de técnicas y herramientas para el mejor manejo de los recursos hídricos, entre otros muchos rubros.

Quiero hacer un especial reconocimiento al valioso Programa de Cooperación Técnica del Organismo y espero que las decisiones que se tomen esta semana contribuyan aún más a su fortalecimiento y correspondiente financiamiento. En especial, hago un exhorto para el debido seguimiento del programa para el tratamiento del cáncer con un enfoque transversal e integrado, aprovechando las capacidades de nuestra institución en sus diferentes áreas, en estrecha colaboración con la Organización Mundial de la Salud y otros partenariados relevantes, debemos consolidar esta iniciativa como uno de los mejores legados del Director General Yukiya Amano.

El OIEA tiene la fundamental tarea de velar para que las aplicaciones nucleares se realicen de manera responsable, segura y respetuosa del medio ambiente y de la salud humana. Es por lo mismo, apremiante reconocer que el sector nuclear debe hacer un mayor esfuerzo para comunicar los beneficios y los adelantos constantes que está adoptando para la reducción de riesgos. También es requerido un mayor compromiso de transparencia por parte de los tomadores de decisiones para que la ciudadanía pueda normar sus criterios con base en la mejor información y evidencia científica. Considero que la “Conferencia Internacional sobre Cambio Climático y la Contribución de la Energía Nuclear”, a celebrarse el próximo mes, es una oportunidad para que el OIEA logre convencer al sector ambiental y al económico de las aportaciones que puede hacer para enfrentar

el cambio climático, uno de los retos globales más serios y apremiantes para cuidar la vida y la viabilidad de nuestro planeta.

Los trabajos de esta Conferencia deben ser el mejor testimonio a favor del multilateralismo y de la cooperación internacional para buscar soluciones solidarias a los problemas que enfrenta la humanidad desde el mandato y las capacidades del OIEA. El contexto internacional en el que vivimos es complejo; desgraciadamente, vemos con inquietud el cuestionamiento de normas fundamentales de las Naciones Unidas, construidas con el anhelo de un mejor mundo después de las dolorosas lecciones aprendidas de la Segunda Guerra Mundial. El optimismo derivado del fin de la Guerra Fría probó ser efímero y hoy vivimos un ambiente internacional cada vez más tenso, aunado a un preocupante incremento del gasto en armamentos cada vez más letales, e inclusive al abandono de acuerdos negociados con mucho empeño a favor de la paz y con la aspiración de un mundo libre de armas nucleares.

Es con este ánimo que México asume la responsabilidad de la Presidencia de la 63 Conferencia General, haciendo votos porque los trabajos de esta semana contribuyan a un mundo mejor y más seguro. La diplomacia de México ha estado comprometida con el desarme nuclear a lo largo de ya varias décadas, por lo que seguiremos promoviendo la prohibición y eliminación total de las armas nucleares, bajo estricto control internacional y en apego a los principios de irreversibilidad, verificación y transparencia. Asimismo, México continuará trabajando para fortalecer y complementar el régimen establecido en el Tratado de Tlatelolco, que hizo de América Latina y el Caribe la primera zona del mundo libre de armas nucleares. También quiero destacar la importancia del cumplimiento de las obligaciones contenidas en el Tratado sobre la No

Proliferación de las Armas Nucleares (TNP). Junto a ello seguiremos fomentando el uso pacífico de la energía nuclear, la cual representa una oportunidad y un derecho soberano de los Estados miembros.

Hoy 16 de septiembre es también un día auspicioso para mí por celebrarse el 209 aniversario de la independencia de México.

Honorable audiencia,

Con estas palabras, doy por inaugurada la 63^a Conferencia del Organismo Internacional de Energía Atómica.